

HANDOUT para PEDAGOGOS





Una initiativa de la fundación PRIX JEUNESSE, IZI y UNICEF



Editor: Internationales Zentralinstitut für das Jugend und Bildungsfernsehen (IZI), Bayerischen

Rundfunk, Munich 2017 Autora: Dr. Maya Götz

Colaboración: Tanja Petrich, Marie-Therese Hohe, Miriam Auth

Gráficos: Anke Seidel

Traducción: Texworks Translation, Birgint Kinateder

Dirección postal redacción:

Internationales Zentralinstitut für das Jugend und Bildungsfernsehen (IZI)

Rundfunkplatz 1, D-80335 Munich

Internet: www.izi.de
E-mail: IZI@br.de

Queda totalmente prohibido el envío, o la impresión total o parcial de cualquiera de sus apartados, imágenes o téxtos, en cualquier soporte mecánico o digital, sin el consentimiento por escrito del IZI.

Indice

P	refacio: ¿Qué hace fuerte a los niños?	1
G	iuía para pedagogos	3
E	structura de los distintos Módulos del «Storytelling Club»	4
	Módulo 1: Así soy yo y estoy orgulloso/a de	5
	Módulo 2: Cuando logré superar el miedo	. 13
	Módulo 3: De qué soy capaz	. 20
	Módulo 4: Poder aprender	. 27
	Módulo 5: Resolución de problemas: siempre se me ocurre algo	. 35
	Módulo 6: Gestión de crisis	. 41
	Módulo 7: Los niños escriben su historia de fuerza	. 46
	Módulo 8: Elaboración del libro y planificación de la presentación	. 51
Д	péndice	
	Modulo 1: Hojas de trabajo, juego para conocerse: «Me llamo y me gusta comer», hoja de normas, plantilla: notas en blanco para apuntes, juego: historia con sonidos	
	Módulo 2: Hojas de trabajo, plantilla: notas en blanco para consejos, juego «Vamos a la caza del león»	
	Módulo 3: Hojas de trabajo, arco de suspense, jeugo: Movimiento hacla maleta	
	Módulo 4: Historia de aprendizaje de Canadá, hojas de trabajo, plantil notas en blanco para consejos, juego de cantar: «Fli-Flei-Floh»	
	Módulo 5: Historia con un problema, hojas de trabajo, ejercicio teatra «Caminar bajo la lluvia y la tormenta»	
	Módulo 6: Historias de crisis, hojas de trabajo, plantilla: notas en blan para consejos	
	Módulo 7: meditación, hojas de trabajo, jeugo: Advinar números	

Módulo 8: Hoja de trabajo, plantilla: notas en blanco para consejos, plantilla «Invitación para la presentación del libro», plantilla «Desarrollo de la presentación».....

Prefacio: ¿Qué hace fuerte a los niños?



La fuerza de la resiliencia

La resiliencia es la capacidad de no quebrar ante una crisis, sino que, tras un tiempo de procesamiento adecuado, la persona es capaz de volver a actuar con fuerza y salud mental. Los factores que facilitan o dificultan la gestión de situaciones complicadas por parte de los niños son, en parte, innatos. A los niños con un carácter moderado y positivo les resulta más fácil mantener la calma en una situación de crisis y recuperar el equilibrio emocional que a los niños con un carácter irascible. Por otra parte, determinados factores sociales también favorecen la resiliencia. Un entorno cálido y benevolente2 así como unos grupos de referencia que valoren al niño, son fundamentales, sobre todo en contextos de crisis.

Además de estos factores, en los que los profesionales de la pedagogía poco pueden influir, la resiliencia también se puede reforzar con objetivos específicos. Este refuerzo empieza con la transmisión de la capacidad de pensar las cosas en positivo y no limitarse a ver los problemas y carencias de uno mismo y los demás. También se pueden reforzar específicamente la autoestima y la confianza en las habilidades de uno mismo, así como conocer los propios límites. Cultivar las habilidades de resolución de problemas y las competencias emocionales hace que un niño sea fuerte ante situaciones de crisis, esto es, situaciones a las que todavía no se ha enfrentado de esta manera y que le imponen una serie de retos emocionales importantes.

El papel de las historias

La mayoría de niños incorporan una resiliencia natural que les permite superar las situaciones difíciles. Los retos son oportunidades para crecer, pero también implican una carga psíquica que debe procesarse a nivel emocional y corporal. Una manera de procesarlos es a través de las historias. Las historias narradas por uno mismo o por los demás, ya sea en el marco de una comunicación directa o por otros medios, como los libros, los audiolibros, la televisión o las películas. Cuanto más ahonde la historia en la propia experiencia y más auténtica sea, más podrá influir a nivel emocional y más conmovedora será. Las historias ponen de manifiesto las interrelaciones y ayudan a detectar los valores y los puntos fuertes y débiles de uno mismo. De este modo, las historias hacen patente el valor del individuo y su experiencia, dan confianza y el optimismo necesario para creer que vale la pena hacer algo y apostar por una meta.

El Storytelling Club

En el Storytelling Club, los niños aprenden a reconocer sus propias fortalezas revisando y explicando sus experiencias de éxito. Aprenden a contar historias y a dramatizarlas. El Storytelling Club debe ser un lugar caracterizado por el bienestar y la aceptación; un espacio en el que se da voz a los niños y donde pueden crecen. El Storytelling Club debe estar dirigido por adultos con formación pedagógica o terapéutica. Consiste en que grupos formados por entre 10 y 15 niños (de 8 a 12 años) se reúnen periódicamente y, en cada sesión, elaboran una historia personal. Los puntos clave a nivel de contenido son:

- 1. Orgullo y confianza en uno mismo
- 2. Gestión del miedo
- 3. Descubrir las propias fortalezas
- 4. Conocer el aprendizaje
- Estrategias de resolución de problemas
- 6. Gestión de crisis y peligros
- 7. Historias de fuerza



El libro elaborado por el grupo: «El día en que supe que soy una persona fuerte»

Una selección de historias y consejos del Storytelling Club se incluyen en un pequeño libro que edita el grupo conjuntamente y que pretende servir como fuente de inspiración a otros niños en situaciones similares. El título del libro es: «El día en que supe que soy una persona fuerte. Historias de niños de...». Para componer el libro se recopilan historias y materiales a lo largo de todo el proyecto y se eligen conjuntamente, bajo la dirección favorable del equipo pedagógico. El pedagogo agrupa los materiales de los niños en una plantilla previamente elaborada disponible en Internet (www.storytellingclub.org) y lo imprime en formato de libro pequeño (DIN A4) o aprovecha las demás funcionalidades de la página, algo más elaboradas, para imprimir el libro. Una buena manera de concluir el módulo es hacer una presentación de las historias y entregar el libro a los padres y familiares de cada niño participante.

Guía para el equipo pedagógico:

Nos complace que hayan decidido participar en el Storytelling Club. El proyecto incluye 8 unidades de 2 horas cada una que se celebran con carácter semanal, aunque también se pueden realizar en el marco de un proyecto una sola semana, por ejemplo. Este proyecto brinda la oportunidad a los niños de confrontarse consigo mismos y sus fortalezas, reforzando así las fortalezas y la gestión prosocial de crisis, además de ofrecerles técnicas para narrar historias escritas y orales.

Paralelamente, las historias contadas pueden ayudar a otros niños que se encuentren en situaciones parecidas. De este modo, obtienen estrategias para una posible resolución de problemas y se les anima a contar sus propias historias. El objetivo común del grupo es elaborar un pequeño libro con historias, dibujos y consejos para gestionar situaciones difíciles. El libro se titula:

«El día en que supe que soy una persona fuerte. Historias de niños de (...)».

Encontrará una plantilla del libro en la página web www.storytellingclub.org. En total, el libro debe contener al menos una historia en que se ponga de manifiesto la fortaleza de cada uno de los niños participantes. También se incluyen dibujos y consejos que ayudarán a los niños que han participado en el Storytelling Club a encontrarse, siempre que sea posible. Al final del proyecto, se presentan los resultados ante los padres y familiares, siempre y cuando esta presentación corresponda a los intereses del grupo. También es una buena oportunidad para entregar un ejemplar del libro a cada niño.

Realización de los «Módulos del Storytelling Club»

Hemos elaborado un manual que le guiará a través de las ocho unidades. Cada unidad tiene una duración de 120 minutos. Por descontado, se pueden incluir u omitir componentes de la unidad para adaptarse a las necesidades del grupo de niños en cuestión. En este manual encontrará las bases para el desarrollo temporal, los distintos pasos y las hojas de trabajo de cada sesión que deberá imprimir. Dispone de ejemplos de canciones (en alemán) en la página siguiente:

www.storytellingclub.org. Aquí también encontrará la plantilla del libro que debe crear al final de la

unidad a partir de historias seleccionadas, y podrá acceder a vídeos previstos como parte de la unidad pedagógica.

Para llevar a cabo el módulo, además del manual y una sala adecuada, necesitará determinados materiales:

- Sobres DIN A4 (tamaño: 210 x 297 mm)
- Rotuladores de colores de buena calidad
- Notas en blanco para apuntes/para consejos
- Hojas de papel (210 x 297 mm)
- Pegamento
- Televisor/portátil/proyector (equipo para reproducir un vídeo)
- Cámara/móvil (dispositivo para realizar fotografías)

Esperamos que disfruten del proyecto y le deseamos un gran éxito. Nos alegrará recibir sus comentarios y, por supuesto, el libro de su grupo: **«El día en que supe que soy una persona fuerte».**



Estructura de los distintos módulos del «Storytelling Club»

Tema del módulo	Didactic-methodological focus	Tiempo en horas
Módulo 1:	Conocer a los demás, recopilar las primeras	
Así soy yo y estoy orgulloso/a de	experiencias positivas, detectar las propias fortalezas.	2
Módulo 2: Cuando logré superar el miedo	Identificar la gestión resiliente del miedo y reforzar la capacidad de actuación en situaciones de miedo.	2
Módulo 3: De qué soy capaz	Descubrir las propias fortalezas y detectar un principio básico del desarrollo dramatúrgico. Aprender los fundamentos básicos de la presentación en público y la representación teatral.	2
Módulo 4: Poder aprender	Entender el aprendizaje como un proceso (dado el caso, tribulaciones, reveses, necesidad del error) y explicarlo en forma de historia. Aprender a ser capaz de pedir ayuda.	2
Módulo 5: Resolución de problemas - Siempre se me ocurre algo	Ser consciente de las fortalezas individuales y desarrollar estrategias de resolución de problemas. Aprender a narrar historias interesantes.	2
Módulo 6: Gestión de crisis	Anticipación de situaciones de crisis, mostrar que siempre hay una solución, saber que hay que aguantar. Aprender a narrar historias interesantes.	2
Módulo 7: Los niños escriben sus historias de fuerza	Escribir la propia historia de fuerza, experimentar con la meditación y practicar la presentación en público.	2
Módulo 8: Elaboración del libro y planificación de la presentación	Seleccionar historias para el libro. Los niños reciben un comentario personalizado sobre su trabajo. Se prepara la presentación del libro.	2

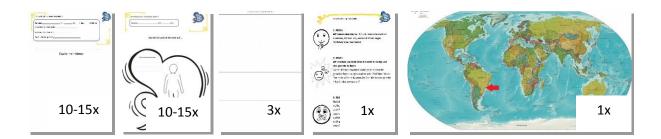
Módulo 1: Así soy yo y estoy orgulloso/a de...

Objectivos:

- Conocerse y fijar las normas
- Recopilar las primeras experiencias positivas, expresarse delante de un grupo
- Detectar las propias fortalezas y
- · descubrir la voz personal
- Explicar el proceso de selección de historias para el libro

Materiales:

- Hoja de trabajo núm. 1: «Ficha personal»
- Hoja de trabajo núm. 2: «Así soy yo y estoy orgulloso/a de...»
- Sobres A4 (por ejemplo, sobres de carta o acolchados)
- Hoja de normas
- Mapamundi (para mostrar Sudamérica)
- Película «El niño, la chabola y la tapadera»
- Proyector/televisor/portátil (para la película)
- Plantilla: notas en blanco para apuntes (para que los niños indiquen de qué se sienten orgullosos)
- Rotuladores
- Pegamento
- Tijeras



Preparación:

Preparar los materiales, imprimir las hojas de trabajo (10-15 copias, según el número de niños) Dejar un sobre A4 aparte para recopilar todas **las historias que deben incluirse en el libro**. El llamado **«Sobre para el libro»** lo conserva el pedagogo. Durante el módulo 1, en los demás sobres se verá impreso el nombre de cada niño en su sobre. El sobre les servirá como carpeta personal para guardar las historias y los dibujos. Al final de la unidad, el pedagogo recoge los sobres y los guarda.

Información fáctica para el equipo pedagógico: Orgullo y confianza en uno mismo

Los niños necesitan confiar en sí mismos, y esto empieza con la autoestima, la sensación de valer algo y estar orgulloso de determinados ámbitos. En algunas culturas es plenamente habitual que los niños manifiesten abiertamente de qué se sienten orgullosos, mientras que en otras, no se ve con buenos ojos que los niños se atribuyan alabanzas, por ejemplo. A nivel psicológico es importante poder sentirse orgulloso. El «Storytelling Club» es un lugar adecuado para experimentar esta sensación.

Tiempo en minutos	Posibles pasos de la clase	Materiales				
10	Introducción: ¿Qué haremos hoy? El pedagogo y los niños se saludan. El pedagogo presenta el proyecto. Los niños pueden hacer preguntas.					
20	Productión: Los niños elaboran las fichas personales y los sobres.	HT (HT significa «hoja de trabajo») núm. 1, sobres A4, rotuladores				
15	Juego para conocerse: «Me llamo y me gusta comer» y fijar normas: El pedagogo explica el juego y presenta las normas de la conversación	Hoja de normas				
3	Transición a la película	Mapamundi				
5	Película «El niño, la chabola y la tapadera»	Película				
5	Discussión sobre la película: Hablar del contenido de la película					
15-20	Ejercicio : Los niños explican de qué se sienten orgullosos El pedagogo anota el contenido principal en las tarjetas	Plantilla: notas en blanco para apuntes				
20	Productión: «Así soy yo y estoy orgulloso/a de»	HT núm. 2				
5	Explicacíon: Sistema de sobres Guardar las historias en los sobres	«Sobre para el libro»				
(10)	OPTIONAL Ejercicio: Historia con sonidos;	Historia con sonidos				
3	Fin: Despedida					
	Duración total: 101-116 minutos approx.					

Introducción: ¿Qué haremos hoy? (10 minutos aprox.)

Propuesta de introducción para el pedagogo

«Bienvenidos al Storytelling Club». Habéis decidido participar en un proyecto durante 8 semanas, o durante una semana conjunta, en el que aprenderéis a narrar historias y, todavía más importante, no lo haréis porque sí, sino que con vuestras historias ayudaréis a otros jóvenes (en vuestro campamento, en otros campamentos, en la escuela, etc.) a gestionar las dificultades».

Generalidades:

«Nos encontraremos una vez por semana en este espacio durante 2 horas. Veremos vídeos, pintaremos y buscaremos historias que podamos explicar a otros niños. Al final, elaboraremos un libro, que se titulará «El día en que supe que soy una persona fuerte. Historias de niños de XXX». Cada uno de vosotros escribirá o dibujará una parte del libro. Yo lo recopilaré todo en un libro y, después, elaboraremos el libro final juntos. Si os apetece, al acabar el proyecto podemos presentar todo lo que hemos hecho a vuestros padres y familiares».

«¿Habéis entendido qué vamos a hacer?»

Posibles preguntas de los niños:

«¿Tengo que escribir la historia utilizando mi nombre?»

Posible respuesta del pedagogo:

«Otros grupos que ya han hecho este proyecto eligieron dos nombres que les representaron en todas las historias. Por ejemplo, Sara y Mohamed. Todas las historias las protagonizaron estos dos niños. Otros grupos, en cambio, prefirieron usar su nombre real en las historias. Lo decidiremos más adelante».

¿Cada uno de nosotros recibirá un libro? Posible respuesta:

«Si es posible, al final cada uno de vosotros recibirá un ejemplar de recuerdo». [Importante recordar que no todas las historias se incluirán en el libro. 1–2 historias/dibujos por niño.]



Producción: Los niños elaboran sus fichas personales y los sobres (20 minutos aprox.)

(HT núm. 1: «Ficha personal», rotuladores, sobres A4, pegamento y tijeras)

Propuesta de introducción para el pedagogo

«Para que podamos conocernos mejor, cada uno de vosotros rellenará una breve ficha personal. En el recuadro, escribid vuestro nombre, si os apetece podeis dibujar vuestro nombre con letras bonitas y decorarlo con dibujos».



Cuando todos hayan terminado la ficha personal

«Ahora cada uno recibirá un sobre en el que podréis guardar las historias que dibujéis y escribáis en las próximas sesiones. Aquí tengo pegamento. Por favor, pegad la ficha personal en el sobre para saber cuál es vuestro sobre. Podéis por favor recortar la sección de arriba y entregarmelo a mi».



Juego para conocerse: «Me llamo... y me gusta comer...» (10 minutos aprox.)

Los niños se sientan en un corro. El primero dice, por ejemplo: «Me llamo León y me gusta comer helado. ¿Quién eres tú?». Entonces, responde el siguiente niño del corro. Primero, presenta al niño que va antes que él: «Él es León y yo me llamo... y me gusta comer...». Y así sucesivamente. Cada niño tiene que repetir el nombre de todos los niños que se hayan presentado antes que él.

Fijas las normas (5 minutos aprox.)

(Hojas de reglas)

Se pueden colgar las normas impresas para poder referirnos a ellas en cualquier momento.

Propuesta de introducción para el pedagogo: «A partir de hoy, pasaremos mucho tiempo juntos y trabajaremos conjuntamente en vuestras historias. Por lo tanto, es importante que fijemos algunas normas para que todos podamos sentirnos bien y disfrutar».

- 1. **Escuchamos a los demás. We listen to each other.** Es decir, no interrumpimos a los demás y si queremos decir algo o tenemos una idea, levantamos la mano.
- 2. No nos reímos de los demás ni nos portamos mal con ellos. Por supuesto, está permitido reír, pero no se deben hacer comentarios malintencionados o parecidos. Ni aquí ni fuera de aquí, cuando habléis de los contenidos. ¿Está claro?



3. **Secreto.** Es probable que, a veces, escuchemos historias tristes o con situaciones desagradables. Todos podéis decir: «No quiero que expliquéis mi historia a nadie más». Entonces, esta historia será secreta y no podréis decir quién os la ha contado.



Película: El niño, la chabola y la tapadera (BRAZIL)

Película: 05:11 minutos

Transición al vídeo (3 minutos aprox.):

«Hoy empezaremos con una película que viene de Sudamérica [si es posible, mostrar en el mapamundi], de Brasil, de la ciudad de São Paulo, una de las ciudades más grandes del mundo. Esta película pasa en las favelas, los barrios de la gente pobre. En São Paulo hay muchas favelas. La gente que vive ahí tiene muy poco dinero, pero ya veréis que, aun así, los niños hacen cosas magníficas».





© fotos de la película: «The boy, the slum and the pan lids», Cultura, Saó Paulo

Resumen para el pedagogo: En una favela de Brasil, un joven roba una tapadera de cazuela a su madre y, después, otra a una vecina, y es perseguido por una horda de niños que quieren recuperar la tapadera. Poco antes de atrapar al chico, este salta a un escenario donde tocan un grupo de niños con instrumentos improvisados. El chico llega justo a tiempo para tocar los platillos con las dos tapaderas. A los niños les gusta la música y le aplauden. Al finalizar el concierto, el chico quiere devolver la tapadera al hijo de la vecina, pero este se la regala. El joven emprende el camino de vuelta a casa. Al anochecer, sube por una colina. La casa de su madre se encuentra en la cima. En un plano a contraluz, la madre va a buscarle y lo abraza feliz y aliviada.

Explicación/desenlace: «El chico no es un ladrón 'de verdad', sino que resulta ser músico. Tomar prestadas las tapaderas es tan solo una manera de hacer música. La gente en las favelas tiene poco dinero y, con frecuencia, les falta lo más básico para el día a día, pero están muy orgullosos, por ejemplo, de su música y su deporte. La comunidad entera ensaya durante todo el año el gran Carnaval, con grupos de música y bailarines. Eso les da fuerza».

Debate sobre la película (5 minutos aprox.)

Preguntas del pedagogo para los niños:

«¿De qué trata? ¿Qué pasa? ¿Qué quería el joven? ¿Qué pensaban la madre y los demás niños? ¿Qué hemos visto que hacen los niños en las favelas (jugar al fútbol, tocar música)?»

Ejercicio: Los niños explican de qué se sienten orgullosos (15-20 minutos aprox.)

(Plantilla: notas en blanco para apuntes - «tarjeta de orgullo»)

Preguntas del pedagogo:

«¿Hay algo de lo que os sintáis orgullosos?»

Los niños reflexionan y explican de qué se sienten orgullosos. Todas las contribuciones se reconocen con un aplauso. Si se hacen comentarios absurdos, se deben interrumpir de inmediato y recordar las normas.

Hay que anotar en una tarjeta una palabra clave por niño. La palabra clave debe indicar de qué se siente orgulloso ese niño. El niño recibe su «tarjeta de orgullo», se levanta y la expone ante los demás. Se levanta un niño tras otro hasta que al final están todos de pie.



Producción: «Así soy yo y estoy orgulloso/a de...» (20 minutos aprox.)

(Rotuladores y hoja de trabajo núm. 2: «Así soy yo y estoy orgulloso/a de...»)

El pedagogo podría decir:

«Ya tenemos la primera página del libro. Coged una hoja, dibujaos y escribid debajo de qué estáis orgullosos y por qué. Si hay alguien que tiene dificultades para escribir, que pida ayuda a un compañero. Yo también puedo ayudaros».

Acabar tras 20 minutos. termina el ejercicio.





Explicación: Sistema de sobres (5 minutos aprox.)

El pedagogo podría decir:

«¿Quién quiere que su dibujo se incluya en el libro? Al principio de la sesión os he explicado que al final haremos un libro a partir de vuestras historias. En el libro habrá al menos una historia de cada uno. Tengo un sobre, el llamado **«Sobre para el libro»**, donde se guardan las historias que incluiremos en el libro. Si alguien ya tiene una historia que quiere guardar en el sobre, puede hacerlo ahora».

OPTIONAL (+ 10 minutos aprox.)

Ejercicio: Historia con sonidos

El pedagogo podría decir:

«Bien, al final elaboraremos nuestras propias historias, pero ahora os voy a contar yo una, y vosotros tenéis que hacer los sonidos y movimientos que correspondan. Poneos de pie, por favor. Os haré una señal cuando tengáis que hacer sonidos o movimientos. Por ejemplo: El niño se adentró en el bosque (aquí marcáis los pasos con fuerza en el suelo). Los pájaros cantaban (aquí silbáis), el viento soplaba (aquí sopláis)... ¡Genial, lo habéis entendido! Empezamos. ¡Quedaos de pie!»

Había una vez, en un bonito día caluroso de verano, dos niños que iban saltando por la calle. Mientras tanto, tatareaban y silbaban una canción (cantos y silbatos). Habían ido a visitar a su abuela y ahora volvían a casa, al pueblo donde vivían.

Atravesaron por en medio de las hierbas altas (shshshsh), llegaron a la calle (pasos) y pisaron un enorme charco poco profundo (chapoteo). El camino era cada vez más largo, y sus piernas estaban cada vez más cansadas. Entonces, se encontraron con cuatro perritos que les empezaron a ladrar (ladridos).

«¡Silencio!», dijo uno de los niños. Y los perros callaron de inmediato. «¿Por qué ladráis de esta manera?». Y los perros empezaron a ladrar de nuevo (ladridos). «¡Silencio» No entiendo nada. ¿Pasa

algo? Muéstranos el problema». Los perros salieron disparados jadeando (jadeo). Llevaron a los niños a una trampa en la que había quedado atrapado un perro más grande que gemía (gemidos). «Ah, ya veo», dijo uno de los niños. «Es vuestra madre, ¿verdad? Esperad, os voy a ayudar». El niño observó la trampa con atención desde todos los ángulos y su amigo le señaló una puerta cerrada con un cerrojo en la trampa (todos señalan): «Solo tienes que abrirla». «No puedo abrirla solo. Ayúdame, por favor». Ambos tiraron y tiraron (todos tiran), hasta que la puerta de la trampa se abrió. Menuda alegría. Los perros empezaron a ladrar (ladridos) y celebraban la liberación de su madre. «Mejor que os vayáis de aquí. La persona que haya puesto la trampa regresará pronto». Los perros ladraron (ladridos) para darles las gracias y se marcharon contentos.

Los niños siguieron contentos por su camino, alegres por haber ayudado a los perros y al jinete. Entonces, llegó un enorme gigante a grandes pasos (pasos grandes) y pegó unas voces tan horribles (gritos) que uno de los niños se asustó. El otro le espetó: «¿Por qué gritas tanto?» «Porque estoy muyyyy enfadado», respondió el gigante, y siquió gritando (gritos, gritos). «¿Y por qué estás tan enfadado?», preguntó uno de los niños. «Porque me duele todo», respondió el gigante, y volvió a gritar (gritos, gritos). «¿Y dónde te duele tanto?», preguntó uno de los niños con valentía. «Aquí», dijo el gigante señalando su mano. «Déjanos ver», respondieron los niños, y observaron su mano detenidamente. Miraron y miraron, y miraron otra vez, y le dijeron: «¡Una espina! ¡Hay que sacarla!» «Uy, uy, esto duele», se lamentó el gran gigante. «Será un momento y, luego, ya no te dolerá más. ¿Nos dejas que te ayudemos?» ¡Ahora fue el gigante quien les miró asustado! «¿Me dolerá mucho?». El niño levantó la cabeza y le dijo: «¡Lo soportarás! Eres valiente». El gigante tragó y asintió. La espina se había clavado profundamente en la piel y solo asomaba una puntita. Cuando el niño intentó sacar la espina, el gigante pegó un grito tan ensordecedor (Ayyyy) que los niños se estremecieron del susto. «Sé que duele», le tranquilizó uno de ellos, «pero confía en mí. Pronto estarás mejor». «Lo mejor es que te aprietes muy fuerte el muslo. Así no notarás tanto el dolor. Mi madre me contó una vez este truco». El gigante se sorbió los mocos y una gran lágrima le cayó por la mejilla. «Si tú lo dices...». Apretó los dientes y se agarró el muslo con todas sus fuerzas mientras uno de los niños le quitaba la espina con cuidado. El otro le ayudó y, uniendo fuerzas, consiguieron extraer la espina del dedo del gigante. «Ayyyyyyy», gritó el gigante. Se sacudió el dedo, lo acarició y dijo: «¡Mucho mejor!». «¿Cómo puedo recompensaros?», preguntó. «Ha sido un placer ayudarte», contestó uno de ellos. «¿Queréis que os lleve un rato?», preguntó el gigante. Los niños asintieron emocionados. ¡Alehop! Se sentaron en el hombro del gigante, que les llevó a grandes zancadas por el campo hasta llegar al pueblo. Cuando los mayores vieron acercarse al gigante, se fueron corriendo a sus casas, cerraron puertas y portones y temblaban de miedo. Pero los niños gritaron: «¡No pasa nada! El gigante es nuestro amigo, no tengáis miedo». Menuda alegría para los niños llegar a casa con el gigante. Con cuidado, el gigante bajó a los niños, les sonrió una vez más como muestra de agradecimiento y se fue dando grandes zancadas. Los habitantes del pueblo se quedaron tan impresionados por la valentía de los niños que no dejaron de repetir la historia una y otra vez.

Despedida (3 minutos)

APÉNDICE

Materiales de trabajo Módulo 1

- Hoja de trabajo núm. 1: «Ficha personal»
- Juego: «Me llamo... y me gusta comer...»
- Hoja de normas
- Plantilla: notas en blanco para apuntes «de qué se sienten orgullosos»
- Hoja de trabajo núm. 2: «Así soy yo y estoy orgulloso/a de ...»
- Ejercicio: historia con sonidos



					te
ombre:	Edad:	años	□ Niño	□ Niña	
e qué pais eres?					
uánto tiempo llevas vivie	ndo aqui?				
uál es tu comida favorita	?				

Este es mi nombre:



Modulo 1

Juego para conocerse: «Me llamo... y me gusta comer...» (10 minutos aprox.)

Los niños se sientan en un corro. El primero dice, por ejemplo: «Me llamo León y me gusta comer helado. ¿Quién eres tú?». Entonces, responde el siguiente niño del corro. Primero, presenta al niño que va antes que él: «Él es León y yo me llamo... y me gusta comer...». Y así sucesivamente. Cada niño tiene que repetir el nombre de todos los niños que se hayan presentado antes que él.





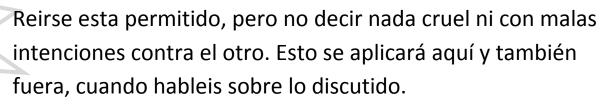
1. NORMA:

Escucharemos a los demás.

Dejaremos hablar a los demás, pediremos la palabra o levantamos la mano cuando queremos decir algo o tenemos una idea.

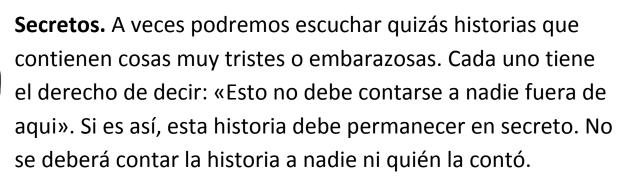
2. NORMA:

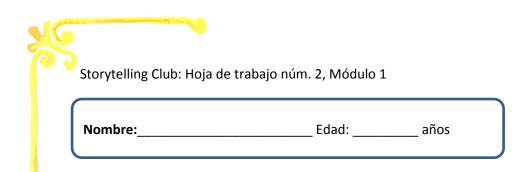
No nos reiremos de los demás y no seremos crueles con los otros.





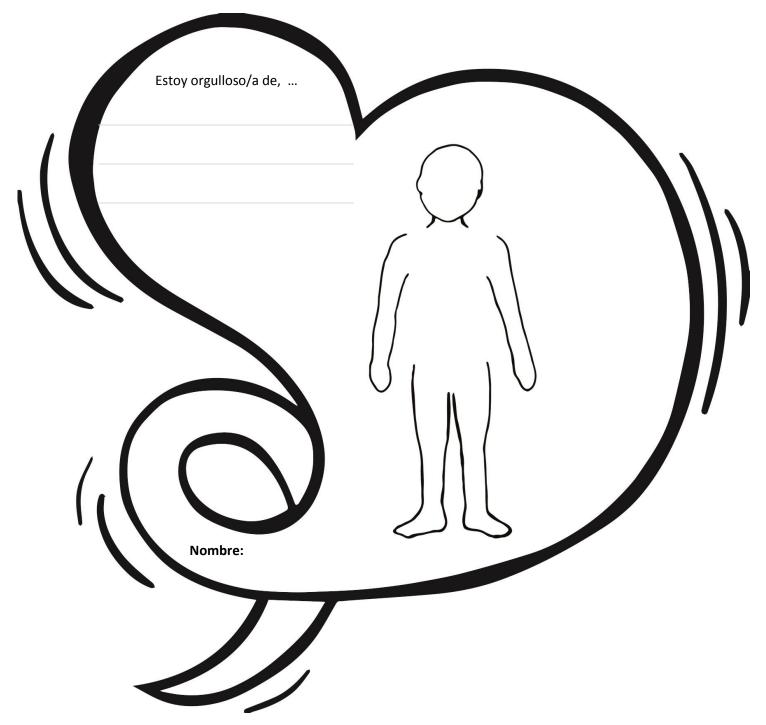
3. NORMA:







Así soy yo y estoy orgulloso/a de..



Módulo 1

OPTIONAL (10 minutos aprox.)





Había una vez, en un bonito día caluroso de verano, dos niños que iban saltando por la calle. Mientras tanto, tatareaban y silbaban una canción (cantos y silbatos). Habían ido a visitar a su abuela y ahora volvían a casa, al pueblo donde vivían.

Atravesaron por en medio de las hierbas altas (shshshsh), llegaron a la calle (pasos) y pisaron un enorme charco poco profundo (chapoteo). El camino era cada vez más largo, y sus piernas estaban cada vez más cansadas. Entonces, se encontraron con cuatro perritos que les empezaron a ladrar (ladridos).

«¡Silencio!», dijo uno de los niños. Y los perros callaron de inmediato. «¿Por qué ladráis de esta manera?». Y los perros empezaron a ladrar de nuevo (ladridos). «¡Silencio» No entiendo nada. ¿Pasa algo? Muéstranos el problema». Los perros salieron disparados jadeando (jadeo). Llevaron a los niños a una trampa en la que había quedado atrapado un perro más grande que gemía (gemidos). «Ah, ya veo», dijo uno de los niños. «Es vuestra madre, ¿verdad? Esperad, os voy a ayudar». El niño observó la trampa con atención desde todos los ángulos y su amigo le señaló una puerta cerrada con un cerrojo en la trampa (todos señalan): «Solo tienes que abrirla». «No puedo abrirla solo. Ayúdame, por favor». Ambos tiraron y tiraron (todos tiran), hasta que la puerta de la trampa se abrió. Menuda alegría. Los perros empezaron a ladrar (ladridos) y celebraban la liberación de su madre. «Mejor que os vayáis de aquí. La persona que haya puesto la trampa regresará pronto». Los perros ladraron (ladridos) para darles las gracias y se marcharon contentos.

Los niños siguieron contentos por su camino, alegres por haber ayudado a los perros y al jinete. Entonces, llegó un enorme gigante a grandes pasos (pasos grandes) y pegó unas voces tan horribles (gritos) que uno de los niños se asustó. El otro le espetó: «¿Por qué gritas tanto?» «Porque estoy muyyyyy enfadado», respondió el gigante, y siguió gritando (gritos, gritos). «¿Y por qué estás tan enfadado?», preguntó uno de los niños. «Porque me duele todo», respondió el gigante, y volvió a gritar (gritos, gritos). «¿Y dónde te duele tanto?», preguntó uno de los niños con valentía. «Aquí», dijo el gigante señalando su mano. «Déjanos ver», respondieron los niños, y observaron su mano detenidamente. Miraron y miraron, y miraron otra vez, y le dijeron: «¡Una espina! ¡Hay que sacarla!» «Uy, uy, esto duele», se lamentó el gran gigante. «Será un momento y, luego, ya no te dolerá más. ¿Nos dejas que te ayudemos?» ¡Ahora fue el gigante quien les miró asustado! «¿Me dolerá mucho?». El niño levantó la cabeza y le dijo: «¡Lo soportarás! Eres valiente». El gigante tragó y asintió. La espina se había clavado profundamente en la piel y solo asomaba una puntita. Cuando el niño intentó sacar la espina, el gigante pegó un grito tan ensordecedor (Ayyyy) que los niños se estremecieron del susto. «Sé que duele», le tranquilizó uno de ellos, «pero confía en mí. Pronto estarás mejor». «Lo mejor es que te aprietes muy fuerte el muslo. Así no notarás tanto el dolor. Mi madre me contó una vez este truco». El gigante se sorbió los mocos y una gran lágrima le cayó por la mejilla. «Si tú lo dices...». Apretó los dientes y se agarró el muslo con todas sus fuerzas mientras uno de los niños le quitaba la

espina con cuidado. El otro le ayudó y, uniendo fuerzas, consiguieron extraer la espina del dedo del gigante. «Ayyyyyyy», gritó el gigante. Se sacudió el dedo, lo acarició y dijo: «¡Mucho mejor!». «¿Cómo puedo recompensaros?», preguntó. «Ha sido un placer ayudarte», contestó uno de ellos. «¿Queréis que os lleve un rato?», preguntó el gigante. Los niños asintieron emocionados.

¡Alehop! Se sentaron en el hombro del gigante, que les llevó a grandes zancadas por el campo hasta llegar al pueblo. Cuando los mayores vieron acercarse al gigante, se fueron corriendo a sus casas, cerraron puertas y portones y temblaban de miedo. Pero los niños gritaron: «¡No pasa nada! El gigante es nuestro amigo, no tengáis miedo». Menuda alegría para los niños llegar a casa con el gigante. Con cuidado, el gigante bajó a los niños, les sonrió una vez más como muestra de agradecimiento y se fue dando grandes zancadas. Los habitantes del pueblo se quedaron tan impresionados por la valentía de los niños que no dejaron de repetir la historia una y otra vez.